# Reseña de *El Hombre Hembra* de Joanna Russ

**Jaime Humberto Zappi Bello***
*Universidad Veracruzana*
*Departamento de Planes y Programas de la*
*Universidad Popular Autónoma de Veracruz*

Joanna Russ (Nueva York, 22 de febrero de 1937 – Tucson, 29 de abril de 2011) podría considerarse una de las grandes autoras en la ciencia ficción del siglo XX, debido al impacto de sus historias y la lucha que estas representan. Russ asistió a las prestigiosas escuelas de Yale y Cornell, se dedicó a la redacción de ciencia ficción y fantasía principalmente, pero además escribió ensayos, críticas, notas periodísticas y fue profesora de universidad, aportando con esto a su activismo durante la década de los 60 en su lucha contra un heteropatriarcado que dominaba el terreno de la ciencia ficción. Russ consiguió abrirse camino con gran destreza e imaginación, pues usaba sus escritos como lucha por sus derechos como autora y como mujer.

Fue galardonada con el Nébula, premio otorgado anualmente a las mejores obras literarias de ciencia ficción o fantasía, por mejor relato corto en 1972 por *Cuando todo cambió* (*When it changed*) y con el premio Hugo, uno de los mayores honores que se pueden alcanzar en literatura de ciencia ficción y fantasía, a mejor novela corta en 1983 por *Almas* (*Souls*). Entre sus obras destacadas de no ficción se encuentra *Cómo acabar con la escritura de las mujeres* (*How to suppress women's writing*), escrito en 1983, un libro a modo de guía que expone de manera irónica las estrategias sutiles, y no tan sutiles, que la sociedad usa para ignorar, condenar o menospreciar a las mujeres que producen literatura.

Sin embargo, su obra más conocida y que se da fama a la autora es *El hombre hembra* (*The Female Man*, 1975). Una novela que se puede inscribir dentro del subgénero de la ciencia ficción feminista, en el cual se analiza el papel de las mujeres y los roles de género en el mundo, por lo que se considera a esta novela una de las grandes exponentes del mismo. Este libro fue escrito

* Licenciatura en Antropología Social por la Universidad Veracruzana; Maestría en Antropología por la Universidad Veracruzana. Departamento de Planes y Programas de la Universidad Popular Autónoma de Veracruz.Áreas de interés: educación para la sustentabilidad, interacciones humano-animales, antrozoología, ciencia ficción. Otras publicaciones: Haddy, E, Burden, F, Prado-Ortiz, O, Zappi, H, Raw, Z, Proops, L. "Comparison of working equid welfare across three regions of Mexico". *Equine Vet*. J. 2020; 00: 1– 8. https://doi.org/10.1111/evj.13349

en 1970 pero publicado hasta 1975, y a pesar de que han transcurrido muchos años desde entonces, las temáticas que se presentan continúan vigentes.

*El Hombre Hembra* se nos presenta como una novela de viajes entre distintas realidades y también como un enérgico ejercicio de redacción que nos muestra la discriminación y el menosprecio que sufren las mujeres respecto a los hombres en nuestra sociedad. Para mostrárnoslo, Russ se vale de una historia que sigue la vida de cuatro mujeres que viven en mundos paralelos. Al cruzar a los mundos de las otras mujeres, sus diferentes puntos de vista sobre los roles de género entran en conflicto con las nociones preexistentes de las demás sobre la feminidad.

La historia empieza presentándonos a Janet Evason, una mujer de mediana edad que vive en un posible mundo futuro llamado *Whileaway*, en el que los hombres han desaparecido debido a una epidemia que los extinguió hace más de ochocientos años. Ella es enviada a un pasado en el que todavía existen los hombres, para estudiar cómo es esa realidad.

En su primer salto en el tiempo, Janet se ve transportada al año 1969 de una realidad en la que la II Guerra Mundial no tuvo lugar y el mundo sigue sumido en la Gran Depresión y cuyas costumbres recuerdan bastante a las de los años 30. Allí conoce a Jeannine Dadier, una joven de 29 años que no quiere tener nada que ver con ella pero que, de igual forma, se une al viaje.

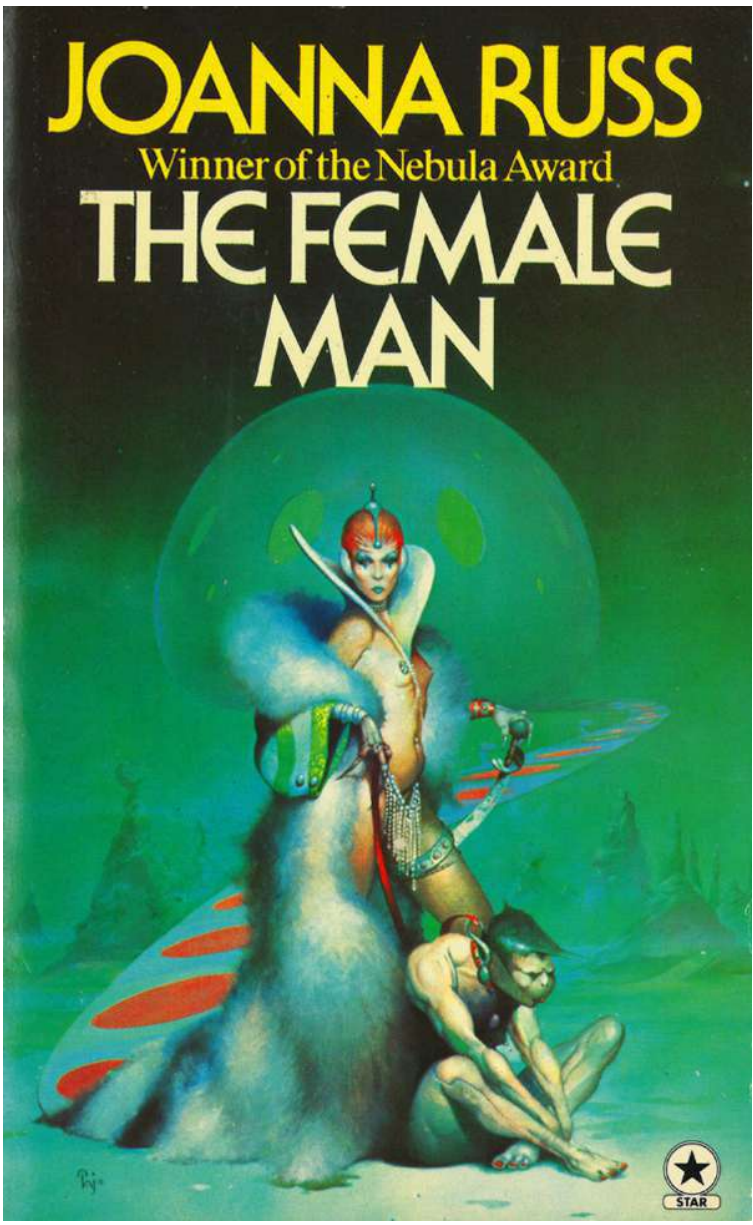
El segundo salto las lleva al año 1969 de lo que podríamos decir es esta realidad y, por ende, la realidad de la autora al momento de escribir su novela. Janet se presenta como embajadora de su mundo y se pone en contacto con las autoridades para realizar un intercambio cultural con los hombres. Allí Janet conoce a Joanna, una mujer de su misma edad que está viviendo el surgimiento del movimiento feminista, ella será la guía e intérprete de las dos viajeras.

Las tres protagonistas se embarcan en distintas experiencias, tanto en los dos pasados, como en el futuro de Janet. Son precisamente estas experiencias y distintos contextos los que permiten poner de manifiesto las diferencias que existen en el modo en que se trata a las mujeres en cada una de estas realidades y el choque cultural que provoca eso en las "tres Jotas" (en este punto vemos que el común de las tres es que sus nombres comienzan con esta letra).

Un ejemplo de ello es una escena en la que Joanna invita a Janet a una fiesta cuyo propósito es conocer hombres y en la que Janet acaba horrorizada por lo que se supone que es un cortejo normal en la época. Un momento magistralmente realizado que nos hace reír y nos aterra al mismo tiempo. Aquí Janet, una mujer que viene de un mundo en el que los hombres no existen, se toma la condescendencia y el trato despectivo que le brinda un hombre del presente de Joanna, como burlas, insultos. Joanna lo ve como algo normal, aunque ella tampoco esté de acuerdo con esa actitud misógina.

Otra de las realidades, que se nos presenta de manera detallada, es *Whileaway*, el futuro en el que los hombres se han extinguido y las mujeres se reproducen por recombinación genética. En esa sociedad utópica, las mujeres viven con muchísima libertad a pesar de que el trabajo es algo muy serio e importante. En este lugar es normal tener a sus hijas al cumplir los 30 años y la baja por maternidad es de cinco años. Después de ese tiempo las niñas son enviadas a escuelas y ya no regresan con sus madres nunca más. Aquí ha desaparecido el concepto de familia de dos progenitores, pues las mujeres viven en casas comunales de hasta 30 miembros en las que, antes de empezar a trabajar en el oficio que les asignan y mientras estudian todo lo que les servirá para el futuro, las niñas son libres de recorrer el mundo sin ningún impedimento, miedo o peligro.

Si el contraste entre el mundo de Joanna y el de Janet nos parece enorme, el más marcado lo tenemos entre la sociedad de *Whileaway* y la sociedad en la que vive Jeannine, un pasado sustancialmente machista en el que todo lo que se espera de la mujer es que encuentre a un buen marido y dedique su vida a cuidarlo y a cuidar a los hijos.




Jeannine trabaja como bibliotecaria, tiene su propio departamento, un gato y una relación con Cal, un hombre amable, pero con quien en realidad no quiere nada serio porque no es "lo suficientemente masculino". Sin embargo, por alguna razón, se siente desgraciada e incompleta y siente que hay una barrera entre ella y la "vida real" porque a su edad todavía no se ha casado. Jeannine siente que hay algo mal en ella, algún tipo de problema y dedica grandes esfuerzos a encontrar al hombre perfecto, aunque eso implique renunciar a lo que ella quiere realmente. Y es que, claro, en esta sociedad un matrimonio de conveniencia siempre será mejor que convertirse en una solterona amargada sin lugar en el mundo.

Nos damos cuenta cómo en el pasado de Joanna ese machismo empieza a desaparecer pero, aun así, sigue arraigado en nosotros en varios aspectos de la vida, mientras que se hace creer a las mujeres que eso no es así, utilizando clásicas estrategias para negarlas o invisibilizarlas. Por ejemplo, Joanna (personaje y al mismo tiempo autora) nos cuenta que para ser respetada y valorada por sus compañeros varones, la mujer tiene que convertirse en hombre y adoptar su forma de hacer las cosas. Lo femenino sigue viéndose como algo poco deseable y a las feministas como unas radicales que luchan por tonterías.

Por supuesto, a Joanna no le gusta esa realidad, le molesta, la inquieta y la hace sentir desdichada porque sabe que eso es injusto. Pero no puede hacer mucho para arreglarlo, y por eso lo tolera lo mejor que puede usando la analogía que da nombre al libro: convirtiéndose en hombre y anulándose como mujer para ser aceptada, ser un hombre-hembra, vestirse para el Hombre, sonreír al Hombre, conversar ingeniosamente con el Hombre, compadecerse del Hombre, halagar al Hombre, comprender al Hombre, someterse al Hombre, entretener al Hombre, conservar al Hombre, vivir para el Hombre.

En esta realidad también nos encontramos con Laura Rose Wilding, una joven estudiante que forma parte de la familia que acoge a Janet a vivir en su casa durante un tiempo ante la petición de esta última de convivir con una familia "común y corriente de Estados Unidos". Laura tiene diecisiete años, no se siente cómoda en el papel de

mujer que le ha sido asignado y que al intentar luchar contra el mismo para convertirse en lo que ella quiere ser recibe enormes presiones de su entorno para abandonar un camino que, según le dicen, acabará dejándola completamente sola o que la acercará demasiado al feminismo o lesbianismo, con todo lo negativo que eso puede suponer en su vida.

En la parte final del libro aparece una mujer llamada Alice-Jael Razonadora (Alice Jael Reasoner en el original), y a la que se conoce comúnmente como Jael (la cuarta Jota) que viene de una realidad futura a la de Joanna y Jeannine pero pasada a la de Janet. Jael les explica que trabaja en el departamento de Etnología Comparativa de una organización que se dedica a la investigación de varias contrapartes de una persona en diferentes mundos paralelos y que ha sido ella quien ha juntado a las cuatro "Jotas" pues ellas son solo diferentes versiones de una misma mujer, de ahí su parecido físico.

Jael las invita a visitar su mundo, una distopía, donde hombres y mujeres viven separados y en una constante guerra que ha durado más de 40 años, pues, de alguna manera, los hombres siguen pensando que las mujeres son inferiores. Ella se muestra como el espíritu de lucha de las cuatro mujeres pues les muestra en carne propia los horrores y el dolor de la violencia de género. Tras revelar su verdadera misión, sus otras tres versiones deberán tomar una decisión importante que tendrá impacto en sus vidas y sus mundos.

La novela se divide en nueve partes y estas en capítulos irregulares, algunos que sólo ocupan una frase y otros de varias páginas. No se trata de una lectura fácil ni amable, pues el estilo de Russ es muy poético pero también subversivo y, a veces, cuesta seguir el hilo de lo que nos cuenta porque lo envuelve todo en figuras retóricas y juegos de palabras. Tampoco sigue un camino lineal, sino que salta de situación en situación para mostrarnos diferentes momentos relevantes para la trama o que buscan ejemplificar el choque cultural que existe entre las protagonistas. La narración principal suele estar asociada al personaje de Joanna. Aun así, en ciertos momentos, la narradora cambia y nosotros no sabemos exactamente a quién se refiere sino hasta más entrada la lectura.

La intención de la autora no es hacernos fácil la comprensión de su novela, pues nos reta a prestar mucha atención, lo que hace muy bien con la estructura y lenguaje que utiliza. Además, debemos notar que ese estilo se encuentra enlazado con lo que se denominó *New Wave* en ciencia ficción, un movimiento nombrado de esa manera en Estados Unidos y el Reino Unido que fue representado por autoras como Russ, Ursula K. Le Guin o en algunos momentos Harlan Ellison, con historias que desafiaban lo establecido tanto en ciencia ficción como en literatura en general, experimentaban con la forma de escribir y eran transgresoras en diferentes aspectos. Muchos catalogaron a este estilo de escritura como posmoderno.

Esta historia de ciencia ficción se acerca más a lo que se conoce como un experimento mental (*thought experiment* en inglés), es decir, un ejercicio para representar nuestra realidad más que una manera de teorizar sobre el futuro, donde se encarnan, mediante metáforas, situaciones, comportamientos y representaciones de las diferentes sociedades. De esta forma, *El Hombre Hembra*, un libro escrito muchas décadas atrás, de alguna manera se mantiene vigente como una novela polémica y crítica que, en una primera impresión, nos hace pensar que el mundo no ha cambiado mucho pese a todo el conocimiento que se ha generado desde entonces. Sin embargo, a lo largo de sus párrafos también podemos notar la esperanza del cambio que pueden generar las mujeres, un cambio necesario y esperado. Un cambio desde el lenguaje por un mundo mejor.

## BIBLIOGRAFÍA

Russ, Joanna. *The Female Man*. Boston: Beacon, n.d. 1975